

## **Urge FMI a latinos combatir corrupción**

Reforma

29 de septiembre de 2017

Es hora de que la corrupción se convierta en una excepción en América Latina y no en la regla.

Así lo afirmó ayer el Fondo Monetario Internacional (FMI), que urgió a la región a adoptar medidas contundentes contra este mal endémico.

El esfuerzo, indicó el organismo, debe ser colectivo, decisivo y en varios frentes para poder romper con el equilibrio pernicioso que se come los recursos públicos y lastra el crecimiento de toda Latinoamérica.

Alejandro Werner, director del FMI para el hemisferio occidental, recordó que la trampa de la corrupción tiene consecuencias económicas y políticas que pasan factura a todo el continente. Junto a David Lipton, subdirector gerente del organismo, explicó que está demostrado que la corrupción puede atrofiar el crecimiento sostenible e inclusivo, alimenta la desconfianza y merma la inversión.

"Los ciudadanos de América Latina están descontentos", afirmaron ambos.

Pero el combate de la corrupción, admitieron Werner y Lipton, es complejo porque está incrustada en la sociedad y eso requiere de un verdadero cambio de percepción y comportamiento.

"Cuando la corrupción sistémica es la norma, la gente cree que las otras personas están aceptando u ofreciendo sobornos", explicó el FMI.

Ese equilibrio nocivo, como denominan a las tramas corruptas de Petrobras y Odebrecht, se perpetúa porque los anteriores actos de corrupción se utilizan para conseguir nuevos contratos.

Si, por el contrario, se combate y disminuye, los gobiernos podrán detectar más fácilmente a los que sigan siendo corruptos, ya que se destacarán.

"Los esfuerzos aislados no surtirán efecto", advirtió el organismo.

El FMI citó los recientes estudios de Transparencia Internacional y el Banco Mundial sobre percepción de corrupción y buen Gobierno en la región, en los que sólo Uruguay, Chile y Costa Rica muestran resultados similares a los de las economías avanzadas.

Uno de los principales caldos de cultivo, a juicio de los altos cargos del Fondo, son las regulaciones excesivas, que generan oportunidades de corrupción al crear fuentes artificiales de ingresos (por ejemplo, el racionamiento de las licencias de importación).